

## **EL OFICIAL ANTE EL DESAFÍO DE UNA ÉPOCA QUE AVANZA**

**Durante la ceremonia de Graduación de Oficiales efectuada en el Estadio Valparaíso en la tarde del 20 de diciembre de 1969, el director de la Escuela Naval, Capitán de Navío Sr. Hugo Cabezas Videla, pronunció el discurso cuyo texto se publica a continuación**



Con esta tradicional ceremonia de Repartición de Premios e Investidura de nuevos Oficiales, la Escuela Naval "Arturo Prat" clausura hoy las actividades docentes del año 1969.

Se ha dado término a una jornada más de intensa actividad, no sólo académica, sino también de formación profesional, cultural y física del Cuerpo de Cadetes, que esta tarde se presenta, ante las más altas autoridades de la República, para recibir el justo premio al esfuerzo y dedicación a sus estudios y actividades profesionales.

Hoy se gradúan 14 Tenientes de Mar, 70 Subtenientes y 18 Oficiales para la Marina Mercante Nacional. La Escuela Naval los ha formado aportándoles toda su dedicación y sabiduría y los entrega al servicio, segura de haber cumplido en ellos su alta misión formación de Oficiales.

Esta misión es la de educarlos moral, mental y físicamente, e imbuirla de los más altos ideales del deber, honor y lealtad, para entregarlos a la Armada y Marina Mercante Nacional con el potencial necesario para un futuro desarrollo de sus mentes y carácter que les permita asumir cada vez mayores responsabilidades.

La misión que acabo de expresar, requiere que en forma armónica y equilibrada, se atienda a la que podríamos llamar una formación básica integral. Y no podría ser de otro modo, si consideramos que el futuro Oficial, deberá enfrentar el desafío de una época que avanza tecnológicamente a grandes pasos y que consecuentemente, está in fluyendo en forma poderosa en el desarrollo de los pueblos.

Es por esto que en los planes de la Escuela Naval nada se ha dejado de considerar. El régimen de estudios y de actividades tiene como nervio central la más amplia aplicación académica, la que servirá de base en su futura profesión. Ella complementa inicialmente la enseñanza media que se exige al ingreso y, posteriormente, se diversifica y desarrolla profundizando aquellas materias indispensables para asimilar conocimientos profesionales superiores, que los capaciten para llegar a operar los complejos mecanismos integrados que componen y constituyen el buque de guerra y mercante moderno.

No podemos dejar de acentuar la importancia que se concede a esta formación por la trascendencia que tiene, pues dentro de ella, no sólo se da importancia a aquella de matemáticas y ciencias básicas, sino también a las del área humanística, por su influencia en la formación de sus mentes de futuros conductores de hombres, elemento vital que por mucho que se desarrolle la técnica, seguirá primando y acentuando su valor.

Para mantener bien orientada esta educación académica, nos vemos precisados a alejar nuestra mirada, buscando predecir con la mayor exactitud los avances que estos jóvenes encontrarán en un futuro inmediato, como oficiales del escalafón intermedio y más tarde en puestos de mayor decisión y responsabilidad técnico-profesional. Esto nos hace estar siempre alertas y dispuestos a adelantar planes y programas en base a nuevas técnicas y procedimientos pedagógicos, conscientes siempre de que todo cambio educacional debe ser meditado y estudiado hasta en sus más mínimos detalles, para no perder la armonía y equilibrio que es su esencia.

Como un indispensable complemento de esta Enseñanza, la Escuela desarrolla un plan de actividades culturales que abarca los más diversos temas y que comprende no sólo materias de orden intelectual sino también artísticas y de idiomas. Cada cadete puede optar a algunos de ellos para dar salida a sus inquietudes e inclinaciones agrupados en Círculos de Literatura, de Teatro, Pintura, Música, Periodismo, Artesanía, Historia Naval, Estudios Sociales, Fotografía, etc., todos de libre elección y, sin otra finalidad, que la de servir a su mejor preparación.

También es de especial preocupación su formación de mando inherente a su capacidad de futuro oficial. Ella se realiza desde el día de su ingreso, primero, aprendiendo a obedecer, a cumplir los deberes y obligaciones que les impone el régimen interno y después, practicando la conducción de grupos de sus propios compañeros, en todo momento bajo la dirección atenta de sus Oficiales, que los guían e instruyen haciéndoles comprender la necesidad de acatar y practicar una disciplina consciente, base indispensable de toda organización eficiente. Sin dejar de ser menos importante, está, por último, su formación física, condición fundamental para los hombres que tendrán que enfrentar el vigor del océano, en cualquier latitud donde la misión de sus buques los lleve. Esta actividad busca, además, crear en sus cuerpos y espíritus la capacidad de lucha, el espíritu de cuerpo y la entrega de sus energías, a una causa noble y caballerosa como es la del deporte.

Toda esta gama de actividades no podría estar completa si no se dispusiera de continuos embarcos de cadetes en diferentes buques de la Armada y Marina Mercante Nacional. En ellos realizan breves períodos de instrucción práctica, actuando como miembros de sus tripulaciones. Así dan sus primeros pasos marineros, templan su juvenil vocación y reciben el primer influjo del mar que más tarde será su compañero inseparable.

He hecho una síntesis muy breve de la forma en que la Escuela Naval cumple su misión. Para su realización se cuenta con dos factores de gran valor: la selecta juventud chilena que año a año ingresa a sus aulas buscando la realización de sus anhelos, y la capacidad del distinguido Cuerpo de Profesores Navales y Civiles que, con su vasta experiencia y sabiduría, los guían con especial interés y dedicación.

### **Tenientes de Mar:**

Vuestro paso por la Escuela ha sido breve, escasamente un año, pero sé que este tránsito ha quedado grabado profundamente en vuestros corazones. Habéis conseguido pasar de los escalafones de Gente de Mar al de Oficiales de la Armada, gracias a vuestro tesón y al esfuerzo sin límites que desplegasteis para triunfar en esta dura prueba. Como Oficiales, la Armada espera que le brindéis ahora toda vuestra energía y la experiencia de que sois poseedores; se os ha preparado para asumir nuevas y mayores responsabilidades, que estoy seguro sabréis enfrentar con éxito, tal cual ha sido la experiencia que acabáis de terminar. Vuestro Director, Jefes e Instructores, están ciertos de que así será y os felicitan por la tarea cumplida.

### **Subtenientes de la Armada:**

Para vosotros ha llegado el día tan ansiado; aquel de vuestro ingreso hace algunos años, cuando con paso resuelto y decidido cruzasteis el portalón de vuestra Escuela, ya ha quedado como un recuerdo de la niñez. Ayer emocionados vuestros padres, os entregaron a la Escuela Naval cuando en vuestros pechos sólo había un sublime ideal. Hoy ese ideal es realidad y os entregamos al Servicio de la Armada con la convicción más absoluta, de que seréis fieles continuadores de las más puras tradiciones que adornan la carrera que elegisteis. Este es el primer éxito que saborea vuestra vida, es el primer triunfo que anotaréis en el bitácora de vuestra profesión. Él será el cimiento sobre el cual construiréis vuestro futuro. Os deseamos que cuanto aprendisteis sirva para ello, en bien del progreso siempre creciente de la Institución que hoy os incorpora a sus filas y el de vuestra propia superación.

### **Oficiales de la Marina Mercante Nacional:**

Al igual que vuestros compañeros de la Armada, habéis cumplido con singular éxito la tarea que os fijasteis al ingresar a la Escuela Naval. En unos días más, estaréis integrando la legión de hombres de mar que surcan con sus naves las rutas nacionales y mundiales del comercio, llevando a otras tierras producto del esfuerzo de todos los chilenos y trayendo a la Patria vitales elementos para su grandeza y desarrollo. Es una hermosa y honrosa misión. No olvidéis que nuestro destino como nación está íntimamente ligado a este vasto océano que baña nuestras costas, océano que se abre promisorio y luminoso hacia el destino al cual desde hoy incorporáis vuestro vital esfuerzo.

### **Señores Oficiales que hoy egresan al Servicio:**

Habéis jurado ante la enseña patria y teniendo a Dios por testigo que la defenderéis dando vuestra vida si fuere necesario. Esta Bandera representa nuestra Nación, libre y soberana, el suelo que os vio nacer, la herencia que os entregan vuestros mayores, la cuna de vuestra existencia, la tierra de vuestros amores.

Desde ahora y como siempre veréis esa bandera flamear airosa al viento en vuestros buques, la pasearéis orgullosos por los mares del mundo. Mostradla con verdadero orgullo de chilenos, porque sois depositarios y herederos de grandes tradiciones de honor y gloria.

La espada que habéis recibido de vuestros padres y ahora colgáis en vuestro cinto, representa vuestra nueva investidura de Oficiales. Es el símbolo que se os otorga, para que la ejerzáis sin olvidar jamás los elevados principios que se os han inculcado. Sed fieles cumplidores del deber y dad siempre el ejemplo de vuestra caballerosidad, eficiencia, preocupación y celo profesional y por sobre todo, sed conductores justos y leales.

Al abandonar hoy las aulas de vuestra Escuela, dejaréis un gran vacío; en sus muros silenciosos quedarán vibrando vuestras voces y flotando vuestros sueños. Junto al de aquellas promociones que os han precedido, ellos van formando la herencia más valiosa que dejáis en vuestra Escuela.

No la olvidéis, ella seguirá vuestros pasos para saber orgullosa de vuestros triunfos que, de alguna manera, también a ella pertenecen.

Esta tarde vuestros compañeros os despedirán con el adiós tradicional: con el himno de los Cadetes Navales Chilenos. Al terminar sus sonos, sentiréis en vuestras almas el vacío que deja toda despedida; pero así también se abrirá un horizonte infinito en vuestras existencias, hacia el que con paso seguro os guiará para alcanzar el destino que elegisteis. Vuestro director, el cuerpo de oficiales y profesores, y vuestros compañeros de Escuela, os felicitan y os desean el mejor de los éxitos.

Excelentísimo señor presidente de la República, en nombre de la Escuela Naval "Arturo Prat" agradezco en forma muy especial vuestra presencia en esta ceremonia. Ella compromete nuestra gratitud y servirá de estímulo para continuar nuestra misión forjadora de oficiales. A las autoridades presentes, a los donantes de premios, familiares de cadetes y público en general, que nos han acompañado en esta tarde, llegue toda nuestra gratitud.